

Entrevista a Gemma PELLICER



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Realizada por:
SANDRA ARÉVALO DOMINGO
Investigadora independiente
sandra.aredom@gmail.com

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 5, pp. 223-228
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

1. Se licenció en Filología Hispánica y Periodismo en la Universidad Autónoma de Barcelona. ¿Considera indispensable el estudio de la lengua para la profesión del escritor?

Por descontado, aunque quizá sería mejor llamarlo *conocimiento*. Ya lo decía Juan José Millás en sus *Articuentos*, auténticos microrrelatos. Un buen dominio de la lengua te permite acceder a cierto re-conocimiento del mundo y del hombre. O, al menos, disponer de la herramienta necesaria para ello. Y viceversa, claro: la falta de competencia lingüística no solo limita la capacidad de comprender cuanto nos rodea, sino de referirlo con la exactitud que precisa esa misma complejidad del mundo actual.

2. ¿Cuándo comenzó su pasión por las palabras?

Muy joven. Alrededor de los diez años esbozaba cuentecillos que regalaba a mis abuelos. Leer fue, por lo mismo, una pasión que cultivé con entusiasmo de niña. Resulta que cuando aprendía las primeras letras, me enfadaba muchísimo si descubría en clase que no podía leer con la misma rapidez que mis compañeras. Esto me lo recordó, años después, mi profesora de Primaria. Llegaba a enfurruñarme tanto que me echaba a llorar.

3. De la labor periodística a la literaria hay un salto... ¿cuál de los dos oficios le atrae más?

Es curioso porque en mi caso no hubo tal salto. Tras finalizar mis estudios de Periodismo, empecé acto seguido la carrera de Filología española. De modo que tuve claro desde el principio que mi vocación era dedicarme a las letras. De la profesión periodística, me atraía sobre todo el articulismo literario, y ya en 1995, en cuarto curso de Ciencias de la Comunicación, empecé a colaborar con reseñas de libros en el suplemento literario de un periódico catalán. Desde entonces no he dejado de hacerlo, colaborando en distintos medios. Hoy lo hago, sobre todo, en *Quimera*. Por lo demás, yo leía ya el periódico con quince, dieciséis años. Me gustaba que fuera en papel. Mi abuelo y padre fueron siempre grandes lectores de periódicos. Me sigue gustando, de hecho, leer en papel. En suma, me interesan los relatos de todo tipo: ya sean periodísticos, ya producto de la imaginación, esto es, literarios.

4. ¿Cómo se adentró en el mundo de la microficción?

Paso a paso. Primero leyendo literatura de todo tipo y luego libros de microrrelatos de autores clásicos contemporáneos, hispanoamericanos y españoles. Poco después, ya de forma habitual a partir del 2006, cuando asistí por primera vez a un taller que impartió José María Merino en Buenos Aires, con motivo del congreso nacional del microrrelato que tenía lugar en la capital argentina. Si bien había escrito poesía siendo muy joven, publico mis primeros textos de ficción en este género, el microrrelato, justo por entonces, gracias al blog.

5. ***Sueños de la memoria* es el blog personal donde publica microrrelatos desde hace más de 10 años. ¿Cómo nació la idea de crear este blog? ¿Qué ha supuesto para su trayectoria profesional?**

Cuando en el 2006 abrí *Sueños en la memoria*, fue para obligarme a escribir de forma constante y conseguir cierto intercambio con los lectores que empezaban a visitar las bitácoras, ya fuera porque ellos mismos tenían una, ya porque se habían aficionado a leerlas y a dejar comentarios en ellas. Aún hoy lo hago. Aunque los comentarios se hayan trasladado a las redes sociales. Por ahora le debo nada menos que dos libros de microrrelatos: *La danza de las horas* (Eclipsados, 2012) y *Maleza viva* (Jekyll & Jill, 2016). Aunque estos últimos años haya escrito sobre todo aforismos. De hecho, gracias a que mantengo el blog, del que se alimenta también mi cuenta de facebook, en otoño está previsto que aparezca mi primer libro de aforismos, *Medidas extremas*, dentro de la colección de aforismos que dirige Manuel Neila en la editorial sevillana Renacimiento.

6. **Vive a caballo entre Barcelona y Berlín. ¿Qué arraigo tiene en Alemania el cultivo del microrrelato?**

Hay autores clásicos contemporáneos en lengua alemana indiscutibles como Brecht, Alfred Polgar, austriaco, o el mismo Kafka, todos ellos escritores de prosas narrativas breves; pero lo cierto es que desconozco si en la actualidad se sigue cultivando este género con el mismo afán con que se hace en la literatura hispánica: tanto en la hispanoamericana como en la española; que son las tradiciones que yo conozco. En cualquier caso, tengo la impresión de que no se cultiva con la conciencia de estar transitando un género distinto.

7. ***Siglo XXI, los nuevos nombres del cuento español actual* (Menoscuarto, 2010) es la antología de cuentos que ha coordinado junto con Fernando Valls. ¿Qué propósito buscaban con la recopilación de obras de 35 cuentistas consagrados?**

Bueno, por entonces, hablamos del 2010, en su mayoría, no eran tan consagrados como cree. Algunos incluso estaban empezando o habían publicado su primer libro de ficción. Se trataba, por tanto, de antologar autores jóvenes –y no tan jóvenes– por cuya literatura apostábamos sin duda. Como ocurre con todas las antologías, en el fondo selecciones más o menos personales, más o menos justas y acertadas, será el tiempo el que valore la oportunidad e importancia de su aparición.

8. **En *La danza de las horas* (Eclipsados, 2012) sus microrrelatos se organizan en tres partes: *Perplejidades*, *Infortunios* y *Máscaras*. ¿Esta organización responde a una finalidad meramente temática o guarda otro trasfondo?**

Se trataba de conceptos lo suficientemente amplios como para que no se convirtieran en compartimentos estancos. Podía haberlos agrupado de otro modo, pero aquel me pareció entonces el más adecuado. No en vano, la tripartición era fruto de los textos mismos: de la recurrencia de ciertos temas, pero también de unos registros y tonos particulares. En

conjunto, eran microrrelatos cercanos a lo fabulístico. Con predominancia de lo narrativo.

- 9. Se ha dedicado a la elaboración de microrrelatos así como de aforismos. ¿Podría explicar las diferencias entre el aforismo y el microrrelato? ¿Con cuál de estos géneros se siente más cómoda?**

La pregunta que me plantea merecería una respuesta extensa. Justo acabo de publicar una reflexión sobre la relación entre ambas poéticas en el primer Anuario del aforismo español 2018 (https://issuu.com/apea.../anuario_del_aforismo_espa_ol_tripa), que ha visto la luz estos días. Existen unos rasgos comunes entre el microrrelato y el aforismo, aun siendo dos géneros distintos. Como le ocurre, también, con la poesía o con el cuento moderno. Así, por ejemplo, la estructura concentrada, el tono poético... El más importante tal vez sea el uso literario de la elipsis. Ambos géneros –el micro y el aforismo– cultivan, en general, lo opuesto a un estilo perifrástico. Ahora mismo, de las dos formas literarias, quizá me sienta más cómoda con el aforismo; al ser el género que he venido cultivando recientemente. No por otra razón.

- 10. *Aforistas españoles vivos* (Al Albur, 2015) es una antología que recopila aforismos de varios autores incluida usted. ¿Cree que el aforismo tiene en España el reconocimiento que merece o es un género en la sombra?**

Es un género en auge con un crecimiento y desarrollo sin duda vigorosos. Sobre todo, en esta última década. Revistas como *Ínsula* o *Quimera* le han dedicado sendos monográficos no hace mucho. A la vez que han ido proliferando antologías sobre el género a cargo de especialistas (*Pensar por lo breve. Aforística española de entresiglos. Antología (1980-2012)*, de José Ramón González; *Verdad y media. Antología de aforismos españoles del siglo XXI (2001-2016)*, en edición de León Molina; o bien *Fuegos de palabras: El aforismo poético español de los siglos XX y XXI (1900-2014)*, al cuidado de Carmen Camacho, por solo citar unas pocas). Pero también han aparecido estudios monográficos de mucho interés (pienso ahora en *La levedad y la gracia: Aforistas hispánicos del siglo XX*, de Manuel Neila, poeta y aforista él mismo, en donde reflexiona sobre el género desde un acercamiento histórico y un enfoque tipológico y analítico muy esclarecedor). Por lo que se refiere al mundo editorial, son muchísimos los sellos que se ocupan de editarlo hoy en día: Renacimiento, Trea, La Isla de Siltolá, Cuadernos del Vigía... Por no hablar de los muchísimos autores de mérito, con un libro en ciernes o varios a cuestas: Dionisia García, Ramón Eder, Erika Martínez, Manuel Neila, León Molina, Isabel Bono, Antonio Rivero Taravillo, Félix Trull, Mario Pérez Antolín, Victoria León, Eliana Dukelsky, Azahara Alonso, Raquel Vázquez, Miguel Catalán, Carmen Canet, Miguel Ángel Arcas, Juan Manuel Uría, Elías Moro, José Luis Morante, Andrés Neuman, Isabel Mellado, Carmen Camacho, Ana Pérez Cañamares, Karmelo C. Iribarren, etc. Y seguro que me dejo demasiados...

- 11. Su último libro es *Maleza viva* (Jekyll & Jill 2016). ¿A qué nos debemos remitir los lectores con este título?**

El título procede de un micro muy sucinto que escribí en el 2010: “Paisanaje”. Lo reproduzco por su brevedad: «Un océano de rastros y retama sin fondo, pensó, con

caña y paja de un solo color, de crecimiento salvaje. Mires adonde mires, siempre lo mismo: retahílas esparcidas de arbusto en movimiento y maleza viva; o hierba mala, que también la hay. Y el consabido cricrí amenizando la tempestad». Creo que si se lee la pieza entera, es más fácil comprender el sentido del título. Porque de eso precisamente trata el libro: de la tempestad que supone vivir.

12. En 2018 asistió al X Congreso de Minificción *Vivir lo breve: nanofilología y microformatos en obras de arte*, que tuvo lugar en Suiza. ¿Qué opinión le merecen los congresos internacionales dedicados a la literatura? ¿Podría hablarnos de su experiencia en el mencionado Congreso?

Pues lo cierto es que acostumbran a ser un lugar privilegiado para el intercambio de saberes y lecturas. Y también para entablar relaciones con escritores y estudiosos, lo que resulta siempre muy edificante. En esta ocasión, fui invitada a leer mis textos y para ello seleccioné unos pocos micros que pusieran de manifiesto mi tendencia al pensamiento y cómo, progresivamente, éstos iban adelgazándose hasta desembocar en unas pocas líneas. Llegar al aforismo ha sido, en mi caso, bastante natural.

13. “Liebre por gato” es la sección literaria del diario *Infolibre* que coordina junto con Fernando Valls y que incluye microrrelatos inéditos. ¿Es la prensa una forma apropiada para la difusión de la microficción?

Creo que sí, porque me parece que su sentido escurridizo se capta mejor a través de la lectura detenida que propicia la prensa escrita que de otros medios más volátiles como la radio (al menos, a la hora de escuchar con atención una pieza compleja), donde son frecuentes los concursos por lo demás. Ya sea por medio de la prensa escrita, ya de revistas en papel o virtuales, el microrrelato necesita de cierta relectura y tranquilidad para su comprensión cabal. Le ocurre, en este sentido, como a la poesía o el aforismo. La brevedad exige calma y una gran concentración por parte del lector. En la sección que coordinamos Fernando y yo tratamos de alternar autores hispanoamericanos y españoles para acercar en lo posible ambas orillas.

14. Como crítica literaria de la revista *Quimera*, ¿qué es lo más arduo de esta tarea?

Para mí no es un ejercicio arduo, sino placentero. Si acaso, a veces me cuesta tratar de decir cuanto querría dentro de los límites de un espacio dado. Leer crítica literaria de actualidad y escribirla me ayuda, asimismo, a comprender mejor las novedades que se publican hoy. Saber por dónde van los tiros. Lo cierto es que disfruto mucho ejerciendo esta “pequeña responsabilidad”. Aunque sea modestamente, espero que mis reseñas puedan servir para llamar la atención sobre unos pocos libros. De hecho, me parece un género, el de la crítica, muy respetable, cuando se ejerce con conocimiento de la materia, criterio y olfato, claro.

15. A lo largo de su trayectoria como autora ¿ha tenido un mentor que le guiase en este campo o ha preferido desenvolverse sola?

Me han ayudado, principalmente, todos los escritores que he leído y sigo leyendo. Creo que esa sería la gran escuela recibida. Y haber tenido unos profesores estupendos cuando

cursé en la Universidad Autónoma de Barcelona Filología española, pues nos enseñaban a escribir, leer y entender en profundidad todos los textos que trabajábamos. Luego ya sólo queda empeñarse y tener suerte a la hora de publicar.

16. ¿Cuáles son sus referentes en la microficción?

Muchos. Así, a bote pronto, de Hispanoamérica: Cortázar, Borges, Arreola y Monterroso a la cabeza. Luego también estarían los actuales Luisa Valenzuela, Ana María Shua, Raúl Brasca, Eugenio Mandrini, José de la Colina, Angelina Muñiz-Huberman, Diego Muñoz Valenzuela o Lilian Elphick, entre otros. De España: Juan Ramón Jiménez, Lorca, Ramón Gómez de la Serna, Ana María Matute, Ignacio Aldecoa, Javier Tomeo, Rafael Pérez Estrada, Luis Mateo Díez, José María Merino, Cristóbal Serra, Juan José Millás, Pedro Ugarte, etc. Y en cuanto a los extranjeros: Kafka, Giorgio Manganelli y Lydia Davis. Pero seguro que me estoy olvidando de muchos otros que debería citar.

17. ¿Cuál es su esencia distintiva como escritora? ¿Con qué tres palabras definiría su estilo literario?

¡Qué difícil...! Los críticos y estudiosos son los que se ocupan de calibrar estas cosas, no los propios escritores. En cualquier caso, me gusta toda la literatura que suponga abrir ventanas para que pueda correr el aire a sus anchas. Que sea, por lo mismo, radicalmente honesta; humanista. De joven me gustaba mucho Albert Camus por eso. Hoy, siento debilidad por un escritor como Luis Landero; pues creo que reúne de sobra todas esas cualidades.

18. ¿Qué género literario disfruta más leyendo?

Todos sin excepción. Disfruto con la palabra escrita siempre que me proponga un buen viaje, un descubrimiento repentino y hasta si me proporciona entretenimiento de calidad.

19. ¿Cuánto hay de la personalidad de Gemma Pellicer en sus obras? ¿Puede el lector conocerla a través de ellas?

Hay una muestra de mi imaginación. O eso espero. La literatura merece el mayor de los respetos y a ella me entrego con inseguridad y el mismo empeño del primer día.